



Un cielo dividido entre un aire nocturno tan estrellado con una mezcla de un atardecer rojizo dividido con dos contornos de nubes diferentes en el medio de los dos una gran bola de luz tan brillante este era el Sol, que donde pasaba iba amaneciendo sobre estas tierras, esta luz se encuentra encadenada a una isla flotante.

En esta isla un grupo de personas albinas, muy característicos con ojos azules y cabello plateado en esta isla se encontraba una ciudadela gigante muy avanzada los edificios mostraban una arquitectura particular tan avanzadas como una ciudad futurista celebraban un festival en nombre de sus dioses cantando y riendo adorando a la luna y el sol.

“Nía, apresúrate papá nos está esperándote” una joven mujer le dice tomando de la mano a una niña con apariencia muy dulce.

“Mamá, porque siempre hacemos este festival.” Pregunta la niña confundida mientras caminan a un altar festivo.

“Nía, es importante ya que es el modo de que los que ya no están con nosotros oigan nuestros buenos deseos junto a (La diosa Mena), ya que ellos no están atados al pueblo sino a nuestros corazones”.

“whooh” la niña sorprendida con una cara de alegría por lo importante que era su pueblo.

En el altar empiezan a bailar sin control con máscaras echas de porcelana saltando por doquier.

“Mamá, mira como salta,” la niña mira con admiración a su padre que salta tan alto Como un pájaro volando en el cielo.

Repentinamente una nube negra azota la isla, todos preocupados nía, no entiende que estaba pasando. Cuando repentinamente su madre la toma del brazo huyendo con ella nía, observa a distancia el suceso mientras todos corren desesperados.

Bestias sale de la nube con formas de animales que arrastraban a los adultos incluyendo al padre de nía, a la nube negra que con gritos que desaparecen en esa nube.

“¡¡ PAPÁ !!!” nía, grita con lágrimas en los ojos mientras su padre desaparece, este con una sonrisa gritándole a nía “¡No te preocupes por mí, mi niña!” con una mirada cálida.

La ciudad estaba siendo devorada por la nube pasando de una ciudad deslumbrante llena de brillo a una sombra que se estaba cayendo perdiéndose poco a poco entre las nubes. En la punta de la ciudad solo quedan nía, y su mamá las últimas dos, de su gente, pero la sombra se acervaba más y más.

“Nía, debes ser fuerte por mi ok”

“¡¡Por favor no, seré buena niña, ven conmigo, mamá!!”

La sombra estaba a punto de cubrirlos tocando los pies.

“Eres una buena niña, siempre sonrío si y dale amor a quien más veas solo” con un fuerte abrazo entre lágrimas y dando una sonrisa para después. Arrojar ha nía, al básico.

Esta la envuelve una luz brillante que solía estar encadenada a la isla flotante haciendo que esta caiga lentamente sobre un campo de flores y nieve dormida con está diciendo “Mamá...Papá” la luz que anteriormente era gigantesca ahora era una pequeña luz en sus manos cerca de su pecho.

Una luz de día bañando la cara de la niña, la cual esta arrecostada sobre flores, ya había amanecido esta estaba cubiertas con grandes cantidades de nieve, abriendo levemente los ojos mirando al costado observándola.

Un lobo negro enorme frente de Ella, pero este con extremidades humana parado en dos piernas y con una gran espada que arrastraba, saliendo las palabras.

“Como llegaste aquí niña,” sin mover la boca de lobo.

La niña asustada se voltea rápido escondiéndose detrás de un pequeño árbol frágil, el lobo se ríe mostrando que el pelaje frondoso solo era una piel mostrándose como un humano con una en su rostro cicatriz. Con una cara amargada y expresión seria.

“Balla no eres muy inteligente, he” dice el hombre bestia amargado.

Con una expresión seria este medio erguido y aun así este era más alto que un ser humano promedio, sin este saca una piel de un osezo, de su bolso dejándoselo caer encima por el frío este adentrándose en el bosque oscuro.

Caminando como si nada el hombre con pieles se da cuenta es que la niña lo sigue con una cara sin ninguna mueca como una cascara basia, más este no le presta atención.

Adentrándose más en las profundidades del bosque. “Clipp” suena una rama, rápidamente el sujeto se puso alerta como un animal salvaje tomando rápido a la niña de la piel que le regalo corriendo a una gran velocidad semi encorvado. Esto la sorprendió ella volteando hacia atrás. Viendo a las sombras de la oscuridad que habían acabado con su pueblo, esta vez en forma de llenas.

Estos corren a mucha velocidad hasta que el hombre bestia cae en un agujero donde había un antiguo campamento, mas este desenvaina su espada larguísima casi del tamaño de él poniendo a nía, a sus espaldas apretando los dientes haciendo un sonido de una bestia acorralada.

Las llenas se abalanzan sobre el guerrero este abatiéndolos estos desapareciéndolos en forma de hollín o solo polvo, este ya había eliminado a muchos de estos más este lo habían rodeado y este que su objetivo era nía. Una llena ataca por detrás a nía ella solo pudo voltear más el hombre bestia protegiéndola con su brazo.

Nía, asustada lo ve cansado y con un solo brazo con capacidad de moverse y este agotado, esta le abraza la pierna.

Saliendo de su boca las palabras. “Tú puedes señor lobo, podemos salir de aquí. Juntos”.

Sacándole fuerza de la nada con una sonrisa maquiavélica  
“iiiiHAHAHAHAAAAAAAA!!!!,” soltando un grito de vestía abatiéndolos a todos estos con su espada. Corriendo con nía, esta con una perseverancia de salir del bosque y este con una determina de que no la tocasen.

Saliendo del bosque después de las montañas ya saliendo el sol en el ocaso más la visión del hombre se desvanece este colapsando del cansancio. Sin poder oír nada a su alrededor con Nía, llorando a este mas el solo cerro sus ojos.

“Aves” ese fue su único pensamiento con una cálides bañando su rostro. Por fin despertando a las orillas de un rio tan extenso como el Mar, pero 100% agua dulce “donde estoy” pensó el hombre bestia.

“Ho, despertaste, lobito” Nía, alegrándose con una sonrisa alegre un platillo lleno de frutas. Mas este se sorprende por estar debajo de un refugio de ramitas muy bien hecho.

“Me arrastraste hasta aquí y acaso y armaste este refugio.”

“Bueno en realidad tú te desmallaste cerca de aquí yo solo te arrastre hasta donde ya no nevaba. Ya que salimos del bosque ya no nieva, incluso hay un gran rio. No te parece increíble.”

“Hablas mucho.”

“Perdón es una mala costumbre. Ha me llamo nía, y tu como te llamas.”

“Lou”

Después de un silencio largo, este se levanta tomando sus cosas y decide a tomar su camino.

“Espere señor Lou, usted a donde se dirige, me lo puede decir. Este, claro si no es molestia”

“Al Este, ven si quieres. Más no me estorbes” con esto nía asiente con alegría.

Estos dirigiéndose a ciudad Salmon. Grandes puertos y barcos enormes de madera este era un pueblo pesquero con una brisa con olor a mar. A pesar de su extraña vestimenta este pueblo estaba lleno de extranjeros y viajeros. Este pueblo era unión de razas incluso semi humanos (humanos con rasgos animales o humanos con algunas características humanas).

Nía, esta sorprendida por la cantidad de vendedores ambulantes y la diversidad de personas más esta oye algo que le hieló la sangre mientras estos caminan Lou sin ver a nadie.

“Que mal ya no se cuando el sol se empezó a ocultar más temprano.” “Ase más frío que de costumbre.”

Lou, lo ve y procede a consolarla poniéndole la mano suavemente sobre la cabeza.

Llegan al puerto y finalmente toman un barco no muy grande para llegar al este, nía, solo observaba nunca había visto tanta agua esta solo se mantenía cubierta viendo el paisaje.

“Toma.” Lou, le dio un pan con miel a esta ellos dos sentados en la cubierta mientras la brisa rozando sus caras.

“Señor Lou, porque se dirige al Este”.

“Voy a ver, a mi hija. Ella me espera en la colina” lo dice con una expresión serena, pero al mismo tiempo alegre, voltea a verla “Y tu porque vas al Este, o solo no tienes ha donde ir.”

“Bueno, mi mamá me contaba todas las noches que siempre si pasaba algo me dirigiera hacia donde nace la luz (En el Este es donde sale el Sol).

“Eso es solo un mito, no creas tanto en fabulas.”

Repentinamente todos los marineros se acercaron a la cubierta a ver los peces voladores que literalmente saltaban y planeaban como aves sobre el barco. El agua se agito aún más cuando una ballena que bolo sobre el barco con muchas especies gigantes marinas aleteaban en el cielo.

“Whooooo” exclamo nía.

Lou se alarmo al ver algo que los demás aún no se daban cuenta. Que la parte del agua que se encontraba el barco se tornó de un tono oscuro.

Pero ha empezado a llover agua oscura de una nube que representa a la oscuridad. Todos al darse cuenta nía se paraliza del miedo, al ver esto Lou, toma ha nía rápido y se pone en una pose defensiva.

Al ver que salen sombras de animales marinos oscuros que atormentan a los marineros más Lou, los abate sin dudar corriendo todo el barco cubriendo ha nía, con su cuerpo, aunque estos no son casi problemas para él.

Se convierten en problema ya que son demasiados en el barco y muchos animales marinos grande con apariencia de anguilas, tiburones y pulpos.

Los pocos marineros que quedaban después de despejar el camino toman una balsa Lou, tira a nía, a la balsa cayendo en los brazos de los marineros a salvo. Más Lou, en un modo salvaje tratara de retrasarlos hasta que la balsa toque el agua.

“¡¡¡¡SSEÑÑOOOORRR LLLOOUUUU!!!!”

Esta, aunque preocupada presencia que Lou, corre muy rápido y cortándolos a todos. Los marineros y nía quedan pasmados por su salvajismo.

Este al ver que es suficiente salta todo ensangrentado a la balsa. Agitado y cansado además de herido todos los marineros incluso nía lo ayudan a no desfallecer alejándose lentamente hasta que frete a sus ojos sale una criatura gigante en forma de medusa nía, tiembla del miedo.

Pero Lou se para frete ella preparada para pelear diciendo “No te preocupes, pequeña.”

La medusa levanta el tentáculo gigante tan grande que acabaría con ellos, con solo levantarlo los cubre la sombra del tentáculo.

Nía, llorando solo se puso a rezar a su diosa con la pequeña luz en sus manos. Esta oye sus oraciones cubriéndolos a todos teletransportándolos a otro lado antes de que callera el tentáculo gigante sobre ellos. Tan solo destruyendo la balsa en donde iban.

“A.... Donde estoy, como...” dice esto nía, desorientada medio adormilada sobre el regazo de Lou, este sentado en la orilla del mar de agua dulce. Con una expresión seria.



“Tranquila ya los otros marineros se han ido.” Nía, aliviada solo pudo sacar una leve sonrisa. “Estos rezaron a una diosa, y de allí se dieron cuenta que estamos en el Este, gracias a su brújula.”

“Ellos se comieron esa babosada de que una diosa los salvo, pero a mí no me engañas.” “Que es esa luz, que nos movió de sitio como magia. Y me parece extraño que te busquen esas criaturas negras.”

Nía, trago profundo y puso una mirada seria tanto que preocupo a Lou, con solo mirarla, esta se sentó a su lado arre costando su cabeza.

“Mi destino era venir al Este, donde nuestra gente piensa que está ubicado el árbol de la luz que da vida,” esta solo podía ver a la arena que los rodeaba, esta con una cara de tristeza.

Lou, solo quedo perplejo ya que la niña que siempre tenía buena cara podría llegar a ser tan seria.

“Es el ultimo legado de mi gente...” Esta entre sollozos sin poder completar las palabras con voz temblorosa “Pero no... se si.... De verdad.... el árbol, exista.”

“Solo qu...quiero .... Ser .... una niña ...buena,” sus lágrimas no dejaban de salir.

Lou, solo pudo abrazarla fuertemente, dejándola sorprendida, pero al mismo tiempo calmándola pronunciando las palabras, “Tranquila no debes cargar con tanto.”

“No importa que no exista al menos los has intentado.” Este al verla más calmada se levanta y tomando sus cosas, aunque nía, lo veía así sorprendido por este lado de Lou.

“Para mí ya eres una buena niña, tu madre estaría orgullosa.”

“Vamos pequeña, se quién nos puede hablar más del tema de ese árbol.” Nía, levantándose alcanzando a Lou y tomándolo de su capa observándolo con una gran sonrisa.

Estos viajaron por campos con mariposas y mucho viento lleno de mariposas y hadas, un lugar muy tranquilo con capos de césped muy verdes y cielos muy azules, hasta criaturas como trolls y nomos que solo los saludaban de lejos.

También con parajes altos y pastos más altos que nía, que viajaba sobre los hombros de Lou, esta solo contando chistes, aunque a este no le gustaban, pero igual solo fingía reírse de estos.

Viajaron por llanuras rosas que ha nía, le sorprendió las llanuras rosas donde viajan campiranos de allí. Lou pagando al tren para que los llevase a los pies del pico ojo de sirena, además de dormir el viaje y nía, pudiese jugar con los niños que viajaban en el expreso Cherry Bulls.

Nía, era el centro de atención en el tren saliendo con comentarios como. “Wow, que linda”.

“su pelo es blanco”.

“Sus ojos son muy azules”.

Está pidiéndole a su protector para jugar con la mirada, este asintiendo y esta se pone feliz y proceden a jugar después del permiso corriendo con los niños por los vagones.

El tren llega a su última parada que las vías se encontraban bajo el agua y la parada está muy alejada que solo tienen atrás de esta estación solo hay grandes picos con grandes cantidades de vegetación y llenas de lagunas, Esto era sorprendente para nía, veía el paisaje por las ventanas.

Las puertas se abren “Vamos niña aquí esta alguien que te dirá a donde ir, además que tengo cosas que hacer aquí,” nía, asiente y lo ve con una sonrisa, pero con determinación.

Caminaron y caminaron subiendo rocas y partes inclinadas más nía, algunas veces se subía a la espalda de Lou. Hasta que llegan a la cima de una.

Un resplandor de luz al llegar a la punta de una de estos picos, nía se sorprende al ver las llanuras llenas de flores y una brisa muy fuerte. Nía, baja de la espalda de Lou, está tomando una gran bocanada de aire fresco.

“Sr. Lou, que lindo que esto. Usted vive aquí”.

“No. Aquí vive mi hija”.

“Así donde esta” esta se monta en una piedra y ve a todos lados, mas esta no ve ninguna casa donde pueda vivir, así que se ve confundida.

Lou, se sienta al frente de una piedra sacando un pan y también un tarro de miel, poniéndolos secar de la piedra con una corona de flores, y sacándose también un peluche, para final ponerse a orar.

Nía, se sienta al lado de Lou, para también orar y cerrar sus ojos con Lou.

“Nía...” Esta se sorprende al oír su nombre de la boca de Lou, “Le hubieses caído bien, era igual a ti”

“Siempre sonreía, muy educada igual a su madre.” Nía lo ve con cara estupefacta ya que las lágrimas brotaban de los ojos de Lou, cayendo sobre las flores. “Era mi ángel, siempre la vengo a ver”.

“Ella estaría orgullosa de tener un padre como usted, Sr. Lou”. Lo dice con una gran sonrisa, pero con lágrimas en sus ojos y la nariz roja.

Burbujas salen de las lagunas cercanas y de una de ellas sale una bruja sapo, con canticos de niñas con escamas y piel azul, eran sirenas.

“Al fin has vuelo niño lobo y tu amiga también”.

“Ya sabias que venía”.

“La esfera me ha dicho todo y se dé la última hija del sol.” Nía, esta sorprendida.

“Pequeña tu corazón es la llave solo si lo deseas encontraran el árbol, ya que has llegado a lo más lejos del Este, ve y acércate a la orilla de este pico, ve mi niña”

Nía, procede a alejarse cerrando los ojos y orando a la diosa del sol, sopla la briza salen chispas y una puerta que solo tiene cerradura de hacia afuera, y dentro de este un árbol viejo sin hojas.

La oscuridad a lo lejos se acercaba y de las nubes salía un dragón enorme oscuro.

“Lou, ustedes están destinados a llegar aquí, los dioses actúan de formas misteriosas, pero tú eres aquel que esa niña necesita, perdón por no poder ayudarte.” Este desaparece y Lou, ve al cielo y toma una bocanada de aire.

Nía, se da cuenta de la amenaza, pero se acercó mucho al árbol y dejó muy lejos Lou.

“Sr. Lou, venga”

Lou corre con una gran velocidad, pero solo llega a la puerta y le da la espalda a nía, y la oscuridad aterriza matando todas las flores.

Nía al ver su intención corre para hacerle entrar en razón este le grita “¡NÍA SE UNA BUENA NIÑA Y TRAE LA LUZ PEQUEÑA, ERES UNA INCREIBLE NIÑA!”.

La oscuridad intenta entrar antes de que Lou destruya la puerta, pero ya era muy tarde despidiéndose antes con una sonrisa.

Se tira hacia el dragón furioso y una sonrisa indomable.

“No señor Lou, por favor no me deje sola... aun lo necesito.” Nía, solo entre sollozos aferrándose a donde estaba la puerta.

Más Lou, le dejó algo antes de sacrificarse que mientras nía, estaba tirada vio a su costado el peluche que Lou le trajo a la tumba de su hija. Esta se le vino las palabras de su antiguo protector, “ERES UNA INCREIBLE NIÑA.”

Está armándose de valor y posando sobre un orificio del árbol muerto este tomo forma y volviendo a la vida levantando a nía, ella triste pero determinada.

El árbol se eleva al pico más alto, el dragón mal herido con la espada de Lou se posaba en su cabeza. Nía se pone delante de la luz de las hojas, el dragón se posa y a punto de acabar con nía, la luz explota creando estrellas y el dragón solo se esfuma. Y los ancestros y conocidos de nía, los saludan volviéndose esas luces y partiendo sobre todo el mundo para que nada quede en la oscuridad.

Nía, entre lágrimas abraza a sus padres como despedida y después abraza aun espíritu de Lou, y le dice “He sido una buena niña, ¿no? Sr Lou,” con una gran sonrisa, este asiente y parte alado de su hija.

50 años, después. Una nía ya mayor con sus nietos, rezándole a 4 tumbas viendo al cielo con una gran sonrisa y el árbol a sus espaldas.

“Abuela, como llego el árbol hay”.

Se sienta en el césped “Bueno. Es una historia larga sobre una flor y un lobo”.